



Una línea histórica de la práctica narrativa colectiva: UNA HISTORIA DE IDEAS, PROYECTOS SOCIALES Y COLABORACIONES (1ra. PARTE)

David Denborough
Dulwich Centre
Adelaide Australia
Traducción Marta Campillo R.
Centro de Atención Psicológica a la Familia A. C.

RESUMEN

La práctica narrativa colectiva es un campo emergente. Organizándose a partir del conocimiento y los fundamentos de la práctica de la terapia narrativa. La práctica narrativa colectiva busca responder a grupos y comunidades quienes han experimentado considerable sufrimiento social en contextos en los cuales la 'terapia' pudiera no resonar culturalmente. El presente trabajo narra la historia de mi camino a través de este campo emergente, se describe el viaje del autor a través de la historia intelectual de seis aspectos centrales de la terapia narrativa al mismo tiempo va describiendo abundantemente un rango de proyectos sociales y colaboraciones. Al hacerlo, este trabajo provee un recuento histórico que pueda contribuir a una fundamentación histórica en el campo de práctica narrativa colectiva.

Palabras Clave: terapia narrativa, práctica narrativa colectiva, historia de ideas, externalización, metáfora narrativa, cartas terapéuticas, colaboraciones,

antropología, psicología popular, Michael White, David Epston, the Just Therapy Team, Cheryl White, Bárbara Wingard, Dulwich Centre Foundation.

ABSTRACT

Collective narrative practice is an emerging field. Building on the thinking and practice foundations of narrative therapy, collective narrative practice seeks to respond to groups and communities who have experienced significant social suffering in contexts in which 'therapy' may not be culturally resonant. This paper tells a story of this emerging field. It describes the author's journey through the intellectual history of six key aspects of narrative therapy as well as richly describing a range of social projects and partnerships. In doing so, this paper provides an historical foundation to the emerging field of collective narrative practice.

Keywords: narrative therapy, collective narrative practice, history of ideas, externalizing, narrative metaphor, therapeutic letters, partnerships, anthropology, folk psychology, Michael White, David Epston, the Just Therapy Team, Cheryl White, Barbara Wingard, Dulwich Centre Foundation.

La práctica narrativa colectiva es un campo emergente. Organizándose a partir del pensamiento y los fundamentos de la práctica de la terapia narrativa (White & Epston, 1989, 1990; White, 1989a; Epston 1989a). La práctica narrativa colectiva busca responder a grupos y comunidades quienes han experimentado considerable sufrimiento social en contextos en los cuales la 'terapia' pudiera no resonar culturalmente. El presente trabajo narra la historia de mi camino a través de este campo emergente, la cual provee una historia intelectual de seis aspectos centrales de la terapia narrativa al mismo tiempo va describiendo abundantemente un rango de proyectos sociales y colaboraciones. Yo espero que este recuento histórico pueda contribuir a lo que actualmente es una relativamente escasa literatura acerca de los orígenes sociales e intelectuales de la terapia

narrativa. Yo también espero que este trabajo pueda proveer una fundamentación histórica en el campo de práctica narrativa colectiva.

Al escribir este trabajo he regresado a los textos que Michael White y David Epston escribieron en los 1980s, antes de nombrar a la 'terapia narrativa', y a esas fuentes en las que ellos se basaron. Conjuntamente con esta historia intelectual y, la práctica narrativa colectiva también ha emergido de experiencias, relaciones, encuentros, y colaboraciones interculturales e inter-género. El presente trabajo describe mi trayecto a través de todo esto. Es un viaje que comienza en 1993.

En 1993, a los 23 años de edad, yo estaba viviendo en Sydney. Unos años antes, me graduado de Trabajo Social, y yo estaba trabajando en una prisión de máxima seguridad dentro de las Unidades de Bienestar y Educación. Esto involucraba facilitar grupo de reclusos transexuales y para hombres jóvenes quienes recientemente habían sido encarcelados, y estaba 'enseñando' acerca de temas de clase, género, y raza dentro de un curso de Bienestar para reclusos quienes esperaban poder trabajar en esta área cuando los liberaran. Al mismo tiempo, era voluntario para reunirme regularmente con jóvenes en las escuelas acerca de lo relacionado con el género y la violencia.

Recordando este tiempo en mi vida, yo puedo ver que yo estaba luchando por conocer la manera de cómo responder a los que eran, para mí, dos descubrimientos recientes:

- El árbol de mi familia se había 're-plantado en el patio de otra persona'.

Estar trabajando dentro de la prisión significaba que yo estaba ahora en contacto y formando conexiones significativas con representantes de la Primeras Naciones de Australia. Antes de trabajar en las prisiones, que yo supiera nunca había conocido personas Aborígenes. Yo ciertamente nunca antes había tratado de entender mi vida a través de los lentes de Indígenas Australianos. Yo nunca antes había tratado de entender la manera en que la policía y las prisiones en Australia representan la ocupación continua de las tierras Aborígenes y el continuo desplazamiento de los pobres.

- El daño que las personas de mi género (hombres) ha hecho y continúan haciéndolo a las mujeres, a los niños/niñas, y a otros hombres.

Trabajando dentro de las escuelas, yo estaba trabajando con hombres jóvenes llegando a la cúspide de la masculinidad adulta. A veces, dicha, asombro y apertura se podía ver en sus ojos. Otras veces predominaban, la brutalidad y crueldad. Cada taller que pudimos dar en escuelas con MASA (Hombres Contra el abuso Sexual) involucró ser testigos de que tan dominantes eran las formas de masculinidad para dar moldear la vida de estos hombres jóvenes y hombres jóvenes y hacer nuestro mejor intento para abrir espacio para otros modos de ser.

Lunes a miércoles me reunía con hombres en la prisión, algunos que habían violado, asaltado, asesinado a otros. Y Jueves y viernes, me reunía con hombres jóvenes en las escuelas, algunos de ellos ya estaban convencidos de que pasarían parte de sus vidas tras las rejas y el alambre de púas.

Por ese tiempo, Yo estaba leyendo todo y cualquier cosa que pudiera dar posibilidades para la acción. Esto incluía los escritos feministas de la segunda ola (Greer, 1970; Morgan, 1970), teóricos post-estructuralistas de género (Davies, 1993), y esos escritos acerca de las masculinidades (Segal, 1990; Connell, 1987; Kimmel, 1987; Messerschmidt, 1993). Y fue como un día que estaba sentado en escritorio en Long Bay prisión de máxima seguridad cuando un colega me dio una copia del Boletín del Dulwich Centre titulado ***Algunos pensamientos acerca de las maneras de ser de los hombres (1992)***. ‘yo creo que tal vez tu estés interesado en esto’, me dijo ella. Ella tenía razón.

ALGUNOS PENSAMIENTOS ACERCA DE LAS MANERAS

DE SER DE LOS HOMBRES

Mucho de esta publicación me fue fascinante, particularmente un trabajo de Michael White titulado ‘La cultura de los hombres, el movimiento de los hombres y la constitución de la vida de los hombres’ (1992). Dentro de este, Michael describió algunos de los ‘efectos reales del proyecto esencialista’ de la identidad masculina (p. 37) la cual:

- ‘identifica ciertas “verdades” acerca de la naturaleza del hombre’ (p. 37)
- ‘es una forma de nostalgia paralizante inherentemente conservadora y provocativa lo que nunca fue’ (p. 37)
- ‘nos recluta a una descripción mito-miope de la naturaleza de los hombres’ (p. 37)

- ‘nos ciega hacia nuestra complicidad en el mantenimiento del dominio y abuso de otros, y del apoyo de estructuras económicas, políticas y sociales que preservan u avanzan el privilegio del hombre’ (p. 38)
- ‘incita a los hombres a separarse de y tomar distancia de las mujeres’ (p. 39)

He then proposed an ‘alternative perspective on the personal, a perspective that brings the personal and the political together’ (p. 35). He referred to this as a ‘constitutionalist perspective’ which proposed that:

- ‘No es posible tener un conocimiento objetivo del mundo; los conocimientos son generados de hecho en campos discursivos particulares en culturas específicas en momentos específicos’ (p. 40)
- ‘Todas las proposiciones esencialistas acerca de la naturaleza humana son en realidad artimañas que disfrazan lo que realmente está pasando’ (p. 40)
- ‘las descripciones que tenemos de la vida no son representaciones o reflejos de la vida como la vivimos, sino que nosotros constituimos directamente la vida’ (p. 40)
- La Identidad es multi-situada, y ésta es un producto de continuas negociaciones de subjetividades múltiples. (p. 43) Dentro de este trabajo, Michael deriva de los escritos de Foucault (1979, 1980, 1984, 1988), Billig et al. (1988), Sawicki (1991), E. Bruner (1986), y J. Bruner (1990), y me proporcionó lo que era para mí una nueva manera de entender a la identidad y, como consecuencia, me proporcionó nuevas posibilidades de acción:

La perspectiva constitucionalista propone más que solo un reto al proyecto esencialista y a los efectos reales negativos. Y esta es provocativa de más de la determinación de separar nuestras vidas de los aspectos problemáticos de la cultura dominante del hombre. También provoca la determinación a involucrarse en procesos que generan y/o reviven saberes alternativos y prácticas de las maneras de ser de los hombres, las cuales llevan al desarrollo y la interpretación de narrativas alternativas del yo que tengan efectos reales preferidos. (White, 1992, p. 43) Fue este artículo de Michael White el que me introdujo a la perspectiva narrativa – aquella que reúne a lo personal y a lo político de maneras particulares:

Yo he propuesto un marco de referencia alternativo para los intentos de los hombres para transformar la cultura masculina dominante, uno al que me he referido como la perspectiva constitucionalista. Yo creo que esta perspectiva hace posible para nosotros el enfrentar y llegar a entender nuestra historia, y nos libera para hacer algo que es muy difícil – esto es, para encontrar el valor y las habilidades para actuar en contra de nuestra propia cultura. Esta es una perspectiva que pone juntos a lo personal y a lo político en diferentes niveles. (White, 1992, p. 51) Yo estaba prendido. ¿Podrían estas ideas proveer nuevas opciones para las conversaciones que yo estaba compartiendo en las prisiones y en las escuelas? Y ¿Qué es lo que podrían significar en términos de cómo yo entiendo mi propia vida y mis relaciones?

Existe otra cosa que era profundamente significativa para mí acerca de *Algunos Pensamientos de las Maneras de Ser de los Hombres* (1992). Los trabajos y las

entrevistas eran con ambos hombres y mujeres y la nota del Equipo Editorial (Cheryl White, Maggie Carey y Chris McLean) indicaba que esta publicación era el resultado de las colaboraciones de género. ¿Qué eran estas colaboraciones de género? ¿Qué harían estas colaboraciones posibles? ¿Cómo se dieron? Posteriormente me enteré que estas colaboraciones de género y el desarrollo de la publicación *Algunos Pensamientos de las Maneras de Ser de los Hombres* (1992) se debieron a un reto que les puso Taimalieutu Kiwi Tamasese y el Equipo de Just Therapy de Nueva Zelanda, como Cheryl describe: (Taimalieutu Kiwi Tamasese)...

“me dijo algo que hizo una gran diferencia en mi aproximación a estos temas [de cultura y género]. Ella dijo que sabía que yo estaba genuinamente preocupada acerca de las mujeres de otras culturas, pero eso para ella era, como que yo parecía más a un hombre blanco de lo que era una mujer de color. Esto no era personal. Ella me dijo que creía eso, en términos de la experiencia vivida y del privilegio, las feministas blancas se parecen más a los hombres blancos de lo que somos mujeres de color. Y por lo tanto, ella dijo que era nuestra responsabilidad el trabajar con los hombres blancos. ‘¡Ve y trabaja con las personas a las que puedes influenciar, Me dijo!”

¡Y así lo hice! Yo fui y trabajé con hombres blancos en cuestiones de género de muchas maneras... Por algunos años, Dulwich Centre Publications enfocó su energía en cuestiones de hombres y masculinidad. Con otras mujeres, hicimos talleres, elaboramos peticiones, tratamos de animar a desarrollar maneras de trabajar con

hombres alrededor de los problemas de violencia, y publicamos algunos números de la revista los cuales terminaron siendo un libro. Yo frecuentemente hago el chiste de que algunos hombres en Australia deben haber deseado que yo no le hubiera hecho caso a ¡Kiwi! Como yo lo veía, se requeriría un entrenamiento en el que Yo y otras mujeres feministas blancas necesitaban para trabajar dentro de nuestra propia cultura acerca de cuestiones de género antes de buscar trabajar en colaboración entre culturas. Además necesitábamos desarrollar una red de personas conectadas al Dulwich Centre Publications las que estuvieran dispuestas y quisieran enfrentar cuestiones de género y cultura, y esto se desarrolló gradualmente. (Yuen & White, 2007, pp. 23-24)

Fue esta historia social de la colaboración lo que llevó a la publicación de *Algunos Pensamientos de las Maneras de Ser de los Hombres* (1992). En la página 69 de la misma publicación, Yo leí el siguiente anuncio:

Entrenamiento en terapia de Familia – 1993 Una semana de entrenamiento intensivo con Michael White

Este curso proveerá una introducción a la ‘terapia y la re-autoría’. Esta terapia se basa en la idea de que la vida de las personas y sus relaciones se moldean por los conocimientos e historias que las personas usan para dar significados a su experiencia, y ciertas prácticas del Yo y de las relaciones que están asociadas con estos saberes e historias. La re-autoría en la terapia contribuye a que las

personas resuelvan problemas al, (a) permitirles que separaren sus vidas y relaciones de los saberes/historias que los empobrecen, b) asistiéndolos a retar prácticas del yo y relaciones que son subyugantes, y (c) animándolos a tener re-autoría de sus vidas de acuerdo con saberes/historias alternativas y preferidas del yo y de las relaciones que tengan resultados deseados o preferidos.

Intrigado por el prospecto de la 're-autoría vida, Me inscribí.

IDEAS/PRACTICAS DE LA TERAPIA NARRATIVA

Durante el curso intensivo me quedé en un hostel para jóvenes, a la vuelta de la esquina del Dulwich Centre. Un número de mis compañeros eran roncadores consumados así que, como el dormir no era verdaderamente una opción, cada noche tenía la oportunidad de repasar las notas que había tomado durante el día. Había muchas cosas esa semana. Dos campos relacionados estaban siendo igualmente influyentes – las ideas/prácticas de la 'terapia de re-autoría' como estaba siendo impartida por Michael White y los proyectos sociales en los que el Dulwich Centre estaba involucrado. John McLeod ha propuesto que la terapia narrativa representa a la 'perspectiva post-psicológica' (McLeod, 2004, 2007) y que puede ser descrita como 'trabajo cultural' (McLeod, 2005). Lo que me había traído a Adelaide era la búsqueda de maneras para responder a cuestiones de la cultura incluyendo de masculinidad, violencia y otras formas de injusticia. Cada noche en la sala del hostel para jóvenes, yo me encontraba re-visitando un número de temas que creo que son directamente relevantes al desarrollo de la práctica narrativa colectiva:

- (i) Localizando los problemas personales de regreso al campo de la cultura y de la historia – externalizándolos
- (ii) La metáfora narrativa y la práctica narrativa
- (iii) Documentos en Contra y las cartas terapéuticas
- (iv) La importancia de las colaboraciones
- (v) Una antropología de los problemas y el lograr conocimientos alternativos
- (vi) Psicología Cultural/Folk y la identidad actuada

No describiré estos temas de maneras que no lo hubiera podido hacer en 1993. Y mientras lo hago, también rastrearé brevemente la historia intelectual de estas ideas que yo encontré tan estimulantes en 1993, y que todavía lo son.

LOCALIZANDO LOS PROBLEMAS PERSONALES DE REGRESO AL CAMPO DE LA CULTURA Y DE LA HISTORIA– EXTERNALIZÁNDOLOS

En lugar de localizar a los problemas dentro de los individuos, la práctica narrativa localiza a los problemas personales en el campo de la cultura y de la historia. Como McLeod explica, esto involucra: ‘moverse hacia’ entrar en las historias de la cultura en vez de ‘moverse dentro’ hacia la experiencia personal individual’ (McLeod, 1997, p. 27). Esto varía desde poner el problema de la encopresis de regreso a la cultura de los niños/niñas como el personaje “‘travieso’ de la caca traicionera” (White, 1984) hasta el localizar el problema de las “voces y visiones” de la llamada esquizofrenia fuera de la persona y de regreso en el territorio de la política y la justicia:

“ha sido importante para nosotros en la experiencia de nuestro trabajo el reclamar nuestras vidas de las voces perturbadoras y de las visiones como la lucha en contra de la injusticia”.

Estas voces y visiones son opresivas, y desde nuestro trabajo con el re-visitar nuestra relación con estas voces y visiones dirige a cuestiones de poder y control, entonces esta relación es una relación política. Este entendimiento político nos provee con la fuerza, mientras nos mantiene en contacto con el hecho de que no estamos únicamente en un viaje personal, si también en un camino político. (Brigitte, Sue, Mem & Veronika, 1997, p. 29)

Este proceso de localizar a los problemas de regreso al dominio de la cultura y de la historia ahora es ampliamente conocido como ‘externalización del problema’, un concepto/practica que logro prominencia internacional con la publicación de ***Medios Narrativos para fines Terapéuticos*** (White & Epston, 1990).

El proceso fue descrito inicialmente por Michael White, en su innovador trabajo ‘Pseudo-encopresis: de la avalancha a la victoria, de círculos viciosos a círculos virtuosos’ (1984) y ‘Parando al miedo & domando al monstruo: Una aproximación a los miedos de los niños/niñas’ (1985). En esta etapa, la frase externalización no se usaba, pero los niños y sus papas eran invitados a pararse juntos para responder a la ‘caca traicionera’ y a domar y capturar a los ‘miedos’ de maneras elaboradas para obtener un ‘Certificado de Domador y de Cazador de Monstruos’ o un ‘Diploma de Domador de Miedos’ y para lograr la membresía a la Liga

Australiana y de Nueva Zelanda o de 'Cazador de Monstruos y Domador de gusanos' o a la 'Asociación de Domadores de Miedos del Hemisferio Sur' (White, 1985, p. 111). En 1986, en el trabajo 'Escape Familiar del problema' este proceso fue nombrado por primera vez como 'externalización': 'Externalizando y objetivizando al problema y poniéndolo entre las personas es el primer paso hacia una definición interaccional del problema y de una solución interaccional del problema' (White, 1986, p.59).

Un año después, en el trabajo 'Terapia Familiar & Esquizofrenia: Atendiendo al estilo de vida de 'estar-en-la esquina' (1987), Michael White comienza a basarse en los escritos de Michel Foucault (1979) para explicar que:

En el proceso de externalizar problemas, las prácticas culturales de objetivización son utilizadas en contra de prácticas culturales de objetivización. El problema en sí es externalizado así que la persona no sea el problema. En su lugar es "el problema es el problema". Esta objetivización y externalización del problema reta aquellas técnicas individualizantes de la clasificación científica y algunas otras prácticas divisivas más generales (White, 1987, p. 52). Aquí está el origen de la frase 'la persona no es el problema... el problema es el problema' la cual se ha vuelto un emblema para las prácticas narrativas y su ética externalizante, el rehusarse a patologizar o individualizar a los problemas.

LA METÁFORA NARRATIVA Y LA PRÁCTICA NARRATIVA

'Escribiendo su historia', de David Epston (1986) fue el primer trabajo en describir lo que podía llamarse una 'terapia narrativa'⁴. En éste se describen las conversaciones de David con Marisa las cuales se llevaron a cabo en 1985 lo que le llevó a 'abandonar la metáfora de la estrategia/estratégica y remplazarla con la de historia/narrativa' (Epston, 1989b, p. 134).

Dentro de este trabajo, David Epston cita a Gergen & Gergen (1983, 1984):

Gergen and Gergen (1983) uso el término *auto-narrativas* para describir el proceso social a través del cual las personas cuentan historias acerca de ellas mismas o ellos mismos y otros. Ellos caracterizaron a las auto-narrativas como la manera en la que los individuos... "establecen conexiones coherentes entre los eventos de la vida. En vez de ver la vida propia simplemente como 'una maldita cosa después de otra', los intentos individuales para entender los eventos de la vida como sistemáticamente relacionados. Estos se hacen inteligibles al localizarlos en una secuencia o 'proceso en desarrollo'. La mayoría de los eventos no son repentinos o revelaciones misteriosas, sino la secuencia sensible de historias que se desarrollan." (Gergen & Gergen, 1984, p. 174).

David Epston también cito a Murray (1985) and Goffman (1959) mientras traía la metáfora de la narrativa al campo de la terapia. Durante los escritos de Michael

White al final de los 1980s, él hace un número de referencias de reconocimiento en los cuales David Epston había estado desarrollando una aproximación única a la terapia basada en la teoría de **la auto-narrativa** (White, 1987, p. 48) y de la manera en que David Epston había estado animando a Michael a comparar su trabajo contra la analogía del texto (White, 1988b, p. 40). Animado también por el interés de Cheryl White en la metáfora narrativa a través de sus lecturas del feminismo (White, 1989b, p. 12), la aproximación externalizante de Michael White se reunió con las exploraciones narrativas de David Epston... y de repente ¡muchas cosas se hicieron posibles!

En 1988 Michael White escribió tres trabajos centrales, cada uno publicado por el Dulwich Centre Publications lo que ahora se había convertido en una casa editorial vibrante:

- El proceso de preguntar: una terapia de mérito literario y (1988b)
- Diciendo Hola otra vez: la incorporación de la relación perdida en la resolución de la aflicción (1988a)
- La externalización del problema y la re-autoría de la vida y las relaciones (1988/9)

Y en 1989, cuatro años y medio después de la primera vez que David Epston se encontró con Marisa, él se encontró con ella otra vez. En la conversación de seguimiento, Marisa reflexiona acerca de la experiencia de 'escribiendo su historia':

“Así que la carta me hizo mucho bien a mí... ver realmente todo escrito. Quiero decir que uno lee historias y son historias. Pero esto no era una historia, era mi vida como yo la vivía. Y ahora cuando pienso en eso – no creo haber podido... ¿Cómo pude haber sobrevivido a todo eso? Pero yo estoy aquí para contar la historia (risas). (Epston, 1989b, p. 135)

En este trabajo ‘Re-visitación a Marisa’ (Epston, 1989b, p. 128), David Epston cita a Bárbara Hardy (1968): ‘podemos soñar en narrativa, soñamos despiertos en narrativa, recordar, anticipar, tener esperanza, desesperarnos, creer, dudar, planear, revisar, criticar, construir, chismear, aprender, odiar y amar a través de la narrativa’. David también cita a Lowe (1989) para poder localizar estos intentos para crear una nueva forma de terapia como parte de un amplio proyecto social:

“...podemos inventar una naturaleza humana que sea más benigna, al reinventar nuestras categorías. Este debe ser un ejercicio de voluntad e imaginación. Aunque nosotros podemos intentar el dejar que nuestros consultantes creen sus propios significados y explicaciones como algunos modelos sugieren, eso es de seguro imposible, no podemos no influirlos... Una aproximación más positiva sería el reconocer el grado de nuestra influencia y aceptar la responsabilidad para inventar teorías de las personas que puedan contribuir a la formación de una sociedad más justa”. (pp. 32-33)

También en 1989 vi a David Epston y Michael White ser co-autores de *Medios Literarios para fines terapéuticos*. Influenciados por el “giro interpretativo”

más amplio que estaba ocurriendo en antropología y teoría literaria, y retomando significativamente de J. Bruner (1986), E. Bruner (1986), Foucault (1979, 1980, 1984), Geertz (1983), Gergen & Gergen (1984), and Goffman (1961, 1974), Michael White and David Epston propusieron una terapia basada en la 're-autoría' (Myerhoff, 1982) o el re-historiar la vida.

La terapia de re-autoría está basada en la suposición de que:

“...las personas experimentan problemas, para los que buscan terapia frecuentemente, cuando la narrativa en la que están “narrando” su experiencia, y/o en la que su experiencia está siendo “narrada” por otros, no representan suficientemente su experiencia vivida, y eso es que, en estas circunstancias, habrá aspectos significativos de su experiencia vivida que van a contradecir a estas narrativas dominantes”.

(White & Epston, 1989, p. 22)

Así la tarea para la terapia se vuelve

...la identificación de, o la generación de historias alternativas que le permitan a las personas actuar sus nuevos significados que les traigan las posibilidades deseadas; nuevos significados que las personas experimentarán como más útiles, satisfactorios y más abiertos. (White & Epston, 1989, p. 22)

Una terapia de mérito literario se propuso la cual estuviera interesada en elaboración y actuación de esta historia alternativas. Después de **Medios**

Literarios para fines Terapéuticos se republico por W.W. Norton como ***Medios Narrativos para Fines Terapéuticos***, esta terapia de mérito literario, o terapia de re-autoría, gradualmente se volvió conocida como 'terapia narrativa'.⁵ Había, sin embargo, otro aspecto clave en *Medios Literarios para fines Terapéuticos* que es significativo mencionar. Era la invitación a los practicantes a considerar ambas tradiciones la oral y la tradición escrita (Stubbs, 1980) e investigar el potencial terapéutico de las prácticas de la palabra escrita.

CONTRA DOCUMENTOS Y CARTAS TERAPÉUTICAS

Dos tercios de Medios Literarios para fines Terapéuticos consiste de un amplio rango de ejemplos de cartas terapéuticas y contra documentos para celebrar 'la nueva historia' (p. 131). Estos son ejemplos de la palabra escrita que se ponen en contraste con la de los expedientes psiquiátricos "degradantes":

Hay dos prácticas, situadas en el dominio de los conocimientos alternativos locales, populares, que tienen la capacidad de re-describir y especificar a las personas en maneras que enfatizan sus conocimientos y habilidades especiales, y su lugar en la comunidad amplia de personas... Las prácticas asociadas con estos documentos alternativos están en contraste con los asociados con los expedientes psiquiátricos.

Reconocimientos de varias clases, tales como trofeos y diplomas pueden ser considerados ejemplos de documentos alternativos. Tales reconocimientos frecuentemente señalan la llegada de la persona a un

nuevo status in su comunidad, uno que trae consigo nuevas responsabilidades y privilegios. Estos documentos alternativos tienen el potencial de incorporar una amplia gama de lectores y puede reclutar una audiencia a la ejecución de las nuevas historias, puedes situarse en lo que Myerhoff (1982) se refiere como ceremonia definicional. (White & Epston, 1989, p. 131)

Los ejemplo de las cartas y documentos son diversos:

- Declaraciones de independencia del asma
- Certificados de ganar contra malos hábitos
- Escapando del avaro y
- Certificados de Escapar de la culpa y más.

There is now a rich tradition of documentation within narrative therapy (see also Epston 1998, 2008a, Epston y White, 1990; White, 1995a; Freeman, Epston, y Lobovits, 1997; Fox, 2003; Newman, 2008; Madigan, 2011; Freedman y Combs; 1996; Lobovits, Maisel, y Freeman, 1995).

EL SIGNIFICADO DE LAS COLABORACIONES

El prefacio de *Medios Literarios para fines Terapéuticos* fue escrito por Karl Tomm. Dentro de este, escribió: 'Abriendo un nuevo campo en cualquier campo es un logro mayor. Hacerlo en diferentes direcciones al mismo tiempo, y al hacer

esto, abrir nuevos territorios, refleja toda una hazaña' (Tomm, 1989, p. 5) Esta empresa maestra represento ocho años de conversaciones, amistades y colaboraciones intelectuales entre David Epston and Michael White. En la siguiente cita extensa cito, Cheryl White (2009) transmite la importancia de esta colaboración:

Su amistad perdurable (la de David Epston y Michael White) y su colaboración intelectual... se caracterizó como un optimismo inquebrantable, una pasión acerca de las ideas, lo que parecía una energía inagotable, y una dedicación real para ayudar a las familias con las que se reunían ... Su colaboración incluyo retos estimulantes debido a que tenían perspectivas diferentes. Ambos eran terapeutas de familia, pero David también tenía una formación Eriksoniana. Ambos eran lectores serios pero lo hacían de maneras diferentes. David leía inusualmente de manera muy amplia, apoyándose en su formación como antropólogo, mientras Michael rigurosamente se enfocaba en un autor a la vez (Bateson, y luego Foucault y otros).

De hecho, David era conocido por decir que mientras él mismo leía mil libros una vez, Michael leía el mismo libro mil veces, continuamente encontrando nuevas fuentes de inspiración para la práctica terapéutica. Compartían el aprecio por las diferencias que cada uno tenía.

En los primeros años, si uno de ellos se encontraba "atorado" con una familia que estuvieran viendo, se llamaban el uno al otro y lo hablaban, generando nuevas ideas y luego regresar y llevarlas a cabo. Parecía

que casi cada semana había un nuevo desarrollo. Lo que era importante, las ideas se debían compartir: "... nosotros decidimos hacer nuestras ideas y prácticas una propiedad común y juramos nunca convertirnos en rivales. Hicimos lo que dijimos que íbamos a hacer todos estos años hasta que él falleció ..." (Epston, 2008, p. 5) No había un sentido de propiedad, posesión o algo preciado acerca de las ideas, sino un placer al ofrecerlas al mundo que estaba buscando nuevas maneras para trabajar ... En reconocimiento a la contribución de ambos Ann Epston y Michael White, a sus ideas y trabajo, David dijo: "Hasta ahora, yo no sé dónde comienza y donde termina" (Epston, 1989, p. 118). Este sentimiento resume la colaboración intelectual entre Michael White and David Epston. Los orígenes de lo que se ha conocido por terapia narrativa co-evolucionaron de una filosofía política compartida, y a través de interminables horas de conversación. (White, C. 2009, pp. 50-60)

Para reiterar, tres colaboraciones distintas han sido reconocidas aquí que se relacionan con el desarrollo de las ideas con las que me comprometí en 1993 y que han seguido para darle forma a la práctica narrativa colectiva. Estas colaboraciones son:

- (i) La colaboración entre David Epston y Michael White;
- (ii) La colaboración entre el Equipo de Just Therapy, de Nueva Zelanda, (representado por Kiwi Tamalieutu Tamasese) y el Dulwich Centre

Publications lo que llevó a la determinación de Cheryl White de dirigirse y publicar acerca de las problemáticas de la masculinidad;

(iii) La colaboración entre mujeres y hombre dentro de la 'comunidad de ideas' del Adelaide Dulwich Centre que llevó a la publicación de "Algunos pensamientos acerca de las maneras de ser de los hombres" (1992).

UNA ANTROPOLOGÍA DE LOS PROBLEMAS Y ALCANZAR CONOCIMIENTOS ALTERNATIVOS

David Epston se entrenó inicialmente en antropología y la influencia de su historia permea el campo de la práctica narrativa: "Yo gradualmente me moví de centrarme en la antropología como mi campo de trabajo académico, para encontrar como las maneras antropológicas de pensar inspiran mi práctica como terapeuta" (Epston, 2001, p. 178).

Una manera de describir a David Epston sería como un antropólogo de los problemas y un coleccionador de los conocimientos alternativos: "Yo siempre pense que lo que hacía era investigación, pero acerca de los problemas y de las relaciones que las personas tienen con esos problemas, en vez de acerca de las personas misma. La estructura de las preguntas de la narrativa y de las entrevistas me permitió a mí y a otros el co-investigar a los problemas y los conocimientos alternativos que se desarrollan para manejarlos. (Epston, 2001, p. 180)

En los 1980s, David Epston comenzó a circular a otros los conocimientos de aquellos que lo consultaban en terapia quienes

estuvieran experimentando dificultades similares. El recolectaba en archivos las “sabidurías de los clientes, y lo que él se llamaba como el “conocimiento experto” del cliente, (Epston, 2001). Estos archivos contenían Cintas de audio, cartas, y trabajos artísticos que representaban “una amplia oferta de soluciones para una variedad de problemas perdurables como eran el domar el mal humor, los miedos nocturnos, el rehusarse a ir a la escuela, asma, y... anorexia y bulimia” (Madigan y Epston, 1995, p. 263).

Gradualmente, David Epston comenzó a crear redes de consultantes a las que él llamó ‘ligas’ así que podían ofrecer consultas, información y apoyo mutuo. El mejor ejemplo de tales ligas es la Liga de la Anti-Anorexia/Anti-Bulimia (Grieves, 1997; Lock, Epston y Maisel 2004; Lock, Epston, Maisel y de Faria, 2005; Maisel, Epston y Borden, 2004; Malson y Burns, 2009; Epston, 2008). Junto con su colega, Stephen Madigan, este enfoque de ligar a grupos de consultantes para compartir “conocimientos de solución” se llegó a conocer como generador de “comunidades de preocupación” (Madigan y Epston, 1995). Empleando nuevas tecnologías, estas comunidades de preocupación, de inicio utilizaban las máquinas de fax para enviarse mensajes alrededor del mundo. A esto lo siguió las ligas en red digital para responder a varias preocupaciones, incluyendo a la “los Archivos de Resistencia: Anti-anorexia/ anti-bulimia’ (www.narrativeapproaches.com).

Mucho de mi trabajo como un terapeuta de narrativa ha estado ligado a mi preocupación de actuar en contra de esta apropiación del

conocimiento en el campo de las profesiones de la salud. En el reconocimiento del conocimiento alternativo acerca de la vida que frecuentemente se co-crea en conversaciones de re-autoría, entonces se vuelve una cuestión de la manera de cómo permanecer fiel a las fuentes de ese conocimiento, y como hacerles justicia a la representación de estas fuentes de ese conocimiento. Esto ha llevado a la formación de Ligas (por ejemplo la Liga de la Anti-Anorexia y anti-Bulimia) a través de la cual los conocimientos locales de esos que consultan al terapeuta pueden ser representados de manera que se reconoce a los autores de ese conocimiento, se documentan las maneras en las cuales se produjo y además hace accesible este conocimiento a otros.

De tal manera que, esto ha llevado a pensar acerca de los archivos y el papel de los recolectores que archivan. La idea de archivar siempre me ha fascinado y me veo de muchas maneras como un recopilador, un co-creador y antologista de conocimientos alternativos. (Epston, 2001, p. 179) Esta investigación antropológica de los problemas y el archivar los conocimientos locales ha provisto de la fundamentación para la práctica colectiva en narrativa.

LA PSICOLOGÍA POPULAR Y LA IDENTIDAD ACTUADA

Siguiendo a Bruner (1990), David Epston y Michael White también estaban interesados en localizar sus exploraciones narrativas dentro de las tradiciones de la psicología folk.

Un tema que surgió dentro de la antropología cultural moderna era el considerar que las realidades e identidades de las personas estaban distribuidas a lo largo de comunidades: con el significado en el centro, esta nueva antropología cultural llevó el foco de la indagación a la construcción social de las realidades de las personas. Estas no eran realidades radicalmente derivadas a través de nuestra construcción independiente de los eventos de nuestra vida. Estas realidades no eran el resultado de algún acceso privilegiado al mundo como es. No se llegaba a ellas a través de algún entendimiento objetivo de la naturaleza de las cosas. Si no que, las realidades de las personas eran entendidas como productos históricos y sociales, negociados entre u dentro de comunidades de personas y distribuidas dentro de esas comunidades. Esto era el caso de la identidad así como de cualquier otra construcción; la identidad era entendida como un fenómeno que se dispersaba dentro de las comunidades de personas, su rastro podía ser encontrado en todo lugar, incluyendo es:

- Auto narrativas socialmente negociadas,
- Las impresiones y la imaginación de otros,
- La ejecución de un drama,
- La danza, en juego, en canto y en lo poético,
- Los rituales, ceremonias y símbolos,
- La vestimenta y los hábitos de vida, y

•documentación personal y pública, dispersada a través de las inscripciones encontradas en las historias comunitarias, dentro de los diarios personales, dentro de la correspondencia en forma de cartas y tarjetas, en los registros públicos en forma de perfiles, evaluaciones y reportes, y en la antigua tradición de la autobiografía. (White, 2001a, p. 12)

Considerando como la identidad es dispersada en comunidades de personas a través del drama, la danza, el canto, los rituales y la documentación (ver también a Turner, 1986) nos ha inspirado a explorar cada uno de estos lugares para la práctica narrativa colectiva.

REGRESANDO AL HOSTAL PARA JÓVENES

Cuando asistí a mi primer entrenamiento intensivo en 1993, habían pasado tres años desde la publicación de *Medios Narrativos para fines Terapéuticos*. En esos tres años, el potencial de la metáfora narrativa en la terapia se había expandido mucho más. Un trabajo central de David Epston y Michael White (1990) se había enfocado más profundamente en posibles aplicaciones de la metáfora del rito de pasaje (Van Gennep, 1960; Turner, 1967) en maneras de ‘consultar a nuestros consultantes’: “¿Qué diferenciaba a “consultando a nuestros consultantes” de cualquier otra ‘terapia’ practicada en ese tiempo y esto era el ‘consultar’ de un ‘veterano’ del problema en vez de a una persona que ‘sufría’ el problema.’ (D. Epston, comunicación personal, Mayo, 29, 2011; ver también a Marsten, Epston, y

Johnson, 2011) Este proceso fue un precedente central para la práctica narrativa colectiva.

Alrededor de ese tiempo, Michael White (1991) al escribir un texto sustancial 'Desconstrucción y terapia' retomó a Bourdieu (1988), Derrida (1981) and Bruner (1986) para precisar los ejemplos de manera más detallada sobre las preguntas del 'panorama de la acción' (p. 128) y 'del panorama de la consciencia' (p. 131) y la manera en la cual estas podían contribuir a la generación de historias alternativas. Y por supuesto había sido publicado, Algunos pensamientos acerca de las maneras de ser de los hombres (1992). Gracias a la generosidad de Cheryl White, Yo salí de ese primer intensivo con una copia de ¡todo lo que hasta el momento había sido escrito acerca de 're-autoría' o 'terapia narrativa'! Dieciocho años más tarde, ahora que he estado revisando esta historia, he estado ocupando esas mismas copias de los primeros textos originales. Cada noche, sentado en la sala del hostel de jóvenes, había tanto en que pensar. Dado que yo no era un terapeuta y nunca planeé trabajar como uno, me interesaba particularmente como estas ideas acerca de la re-autoría se podían relacionara proyectos más amplios. Lo cual fertilizó muchas posibilidades, as John McLeod (2007) describe:

En términos sociales, terapia psicológica individual tradicional opera como una clase de 'embudo' emocional hacia el cual las tensiones comunales e interpersonales puedan absorberse. En contraste, la terapia narrativa tiene la capacidad de canalizar la energía emanada de los problemas individuales, y darle forma en una acción social productiva. En este trabajo, el concepto de narrativa provee un puente entre las historias contadas por personas específicas, y los discursos

dominantes y las narrativas dentro de las cuales todos colectivamente vivimos nuestras vidas. (p. 244)

Este Puente era el que me fascinaba y a la vez me energizaba. Así como también la manera en como la 'comunidad de ideas' del Dulwich Centre ya estaba participando en un número de proyectos sociales.

Los proyectos sociales han sido descritos recientemente Cheryl White (2011) tiene las maneras en que desarrollo de la terapia narrativa estaba ligada íntimamente a movimientos sociales más amplios y proyectos sociales de los 1960s and 1970s:

Nosotros somos de un tiempo en el cual los movimientos sociales retaban en un rango de áreas a la autoridad que se tomaba por sentada. Inicialmente, el foco era la guerra de Vietnam y el feminismo. Y luego cambio el foco. Junto a muchos otros, Michael (White) estaba determinado a retar y proponer alternativas a la autoridad de lo dado por sentado dentro de los servicios de salud mental y psiquiatría.

Desde los 1960s en adelante, escritores incluyendo a Michel Foucault, Erving Goffman, R.D. Laing, Thomas Szasz, and Franco Basaglia comenzaron a criticar prácticas aceptadas como de rutina dentro de la psiquiatría y la influencia del conocimientos psiquiátricos dentro de la sociedad y más ampliamente. Movimientos de Consumidores/sobrevivientes de los que habían sobrevivido a las degradaciones dentro de las instituciones también comenzaron a hacer campañas para el cambio. Habíamos visto como el movimiento social paro la guerra, y otro cambio la manera en que las mujeres y los hombres se relacionaban entre sí y con la vida. Muchas personas de muchos países diferentes se propusieron alterar las

maneras en las cuales su sociedad respondía a aquellos que sufrían emocionalmente o socialmente, esto se convirtió en una pasión en la vida de Michael. Y fue este compromiso que llevó a lo que ahora se conoce como terapia narrativa. (White, C., 2011, p. 159)

Durante mi primera semana en Adelaide, Me introdujeron a tres diferentes proyectos sociales en los que el Dulwich Centre estaba actualmente involucrado, y aprender acerca de estos proyectos sociales era de igual importancia para mí como las ideas enseñadas en el curso intensivo. En esta sección describiré brevemente los proyectos sociales a los que se me introdujo durante esa semana y discutiré sus implicaciones.

EXPLORACIONES DE COLABORACIÓN DE GÉNERO – ACCIÓN SOCIAL EN RELACIÓN A LA JUSTICIA DE GÉNERO

Mi primera conversación con Cheryl White involucro el que yo mencionara que estaba trabajando con una organización llamada Hombres en contra del Abuso Sexual y Cheryl hizo un número de preguntas brillantemente articuladas y críticas acerca de la política y el nombre de ese trabajo. Dos años después, un grupo de hombres jóvenes también estaban explorando maneras de realizar actividad social local en relación con la violencia de los hombres viajó a Adelaide y la comunidad de practicantes asociados con el Dulwich Centre abrieron sus casas y sus vidas para proveernos un contexto para por considerar más las maneras de enfrentar el verdadero y real daño causado por la violencia de los hombres y por las construcciones dominantes de masculinidad (Flood, 1995; Kriewaldt, 1995).

El resultado de estas conversaciones en Adelaide, y el entrenamiento intensivo con Michael White, me llevó a reconfigurar el trabajo con el que yo estaba involucrado en la prisión y en las escuelas. Me intrigaba como las conversaciones de re-autoría podrían ocurrir colectivamente, en contextos no terapéuticos, y en respuesta a problemáticas sociales de género y violencia (ver Denborough, 1995a). A través de este proceso, Yo había descubierto que colaboraciones de género, de las cuales era un partícipe, podían proveer el contexto para la generación de nuevas ideas y prácticas. Yo, era uno, de los que estaba profundamente agradecido de que Taimalieutu Kiwi Tamasese hubiera retado /inspirado a Cheryl White a trabajar con hombres en su propia cultura en relación a cuestiones de género. Mientras la forma, manera y membresía de estas colaboraciones de género han cambiado a través de los años, éstas siguen siendo centrales para las prácticas narrativas colectivas.

UN PROYECTO ALTERNATIVO COMUNITARIO DE SALUD MENTAL

En la noche de miércoles de ese primer curso intensivo, se llevó a cabo una reunión informal de los involucrados en el proyecto alternativo de salud mental comunitaria del Dulwich Centre. Este proyecto involucraba a miembros de equipo y miembros de la comunidad trabajando juntos para denunciar las tácticas y efectos de las “voces y alucinaciones” (frecuentemente conocidas como el oyente y las alucinaciones visuales de la esquizofrenia) experimentadas por este último. Los conocimientos y habilidades de los miembros comunitarios fueron honradas y elaboradas; se crearon comunidades de reflexión y apoyo cada vez más amplias; y en el proceso muchos aspectos de la culture aceptada fueron cuestionados.

Durante este primer encuentro, me inspiró el considerar la manera como estas prácticas “re-autoría” que yo estaba aprendiendo en el curso intensivo podrían reconfigurar las respuestas comunitarias a las preocupaciones sobre la salud mental.

Después de cinco años se publicó, el Boletín del Dulwich Centre, ‘Compañeros de un viaje’ (Proyecto Comunitario de salud Mental del Dulwich Centre, 1997). Este incluye los primeros ‘documentos de narrativa colectiva’ del Grupo El Poder de Nuestros Viajes (Brigitte, Sue, Mem & Veronika, 1997). Desarrollando más ampliamente y reafirmando las maneras en las cuales los documentos colectivos de narrativa pueden ser usados en un rango de contextos, lo cual continúa siendo un elemento central para la práctica narrativa colectiva (ver Denborough, White, Claver, Freedman & Combs, en prensa).

Recuperando nuestras historias, recuperando nuestras vidas: respondiendo a las muertes de Aborígenes bajo la custodia de La Comisión Real para las Muertes de Aborígenes bajo Custodia presentó su reporte el 15 de Abril 1991. Esta comisión era un hito y era conducida por Elliot Johnson QC quien por coincidencia era propietario y trabajaba en 345 Carrington Street, Adelaide, la cual en 1991 era la ubicación de Dulwich Centre. La recomendación 5 de la Comisión Real planteaba: Los gobiernos, reconociendo el trauma y el sufrimiento experimentado por los familiares, hermanos y amigos de aquellos que murieron bajo custodia, vieron con simpatía que se les da apoyo a las peticiones para proveer fondos o servicios para la terapia que se les ofrecerá a estas personas. (Comisión Real Australiana para las Muertes de Aborígenes en Custodia, Johnston, E., 1998)

En respuesta, Tim Agius, el Director del consejo Aborigen de Salud de Australia del Sur, estaba determinado a proveer una clase de respuesta terapéutica a las familias Aborígenes quienes hubieran perdido a seres queridos en custodia. De manera más significativa, él estaba determinado a encontrar o desarrollar una respuesta culturalmente apropiada al duelo causado por la injusticia. Dicha tarea lo llevó a consultar al Dulwich Centre y estas colaboraciones llevaron a las reuniones con todos los miembros de las familias Aborígenes del Sur de Australia quienes habían perdido miembros en custodia. A la reunión se le dio forma de acuerdo con ideas de la narrativa como está documentado en “Recuperando nuestras historias, recuperando nuestras vidas” (Aboriginal Health Council, 1995). La reunión se celebró en Camp Coorong, los participantes Aborígenes identificaron un número de aspectos que fueron particularmente útiles, incluyendo:

- Nombrar a la injusticia: Las personas Aborígenes fueron capaces de identificar la “historia dominante”, la que tenía que ver con culpa personal e inadecuación, y re-nombrarla como injusticia y opresión. La libertad de usar las palabras “asesinato” y “racismo”, y poder nombrar públicamente sus experiencias de injusticia, se experimentó como algo profundamente liberador.
- Equipos que escuchaban: La práctica de usar a “Equipos que escuchaban” en los cuales miembros del equipo de terapia formaban una audiencia para las historias de las personas Aborígenes, y luego reflejaban acerca de las cosas que había escuchado.

Un número de personas Aborígenes comentaron que el escuchar sus propias historias reflejadas de esta manera les permitió el mirarse a sí mismos de manera diferente, y el poder recuperar el orgullo en lo que ellos eran. También les permitió reconocer las fortalezas notables que ellos habían demostrado al hacer frente a tanta injusticia. Como un participante mencionó acerca de los grupos que escuchaban, “Esto recupera las fortalezas de la cultura Aborigen. La cultura Aborigen siempre ha tenido esto. Esto lo ha reiterado, lo ha rejuvenecido. Esto está alrededor de las mesas de la cocina de las personas -así que todo lo que se ha hecho ahora es ir de manera más abierta y de regreso a nuestra cultura.”

- La metáfora del “viaje”: La aproximación narrativa hace un uso considerable de la metáfora del “viaje”. Moviéndose de las historias dominantes acerca de la vida propia a las historias preferidas es como hacer un viaje de una identidad hacia otra. El acceso a “mapas” metafóricos de las diferentes clases de experiencias, sentimientos y dificultades pueden pasar en este viaje, conocidos por aquellas personas que ya lo hayan realizado, esto puede jugar un papel importante para facilitar que las personas se muevan hacia adelante en sus vidas... Un número de personas Aborígenes comentaron acerca de la utilidad de la metáfora del viaje. (Aboriginal Health Council, 1995, pp.19-20)

El evento en el Campo Coorong representa la primera reunión de los “encuentros comunitarios de narrativa”, una aproximación que fue el resultado de la

colaboración como Michael White describe (2003): Yo quiero reconocer la contribución de Tim Agius y Bárbara Wingard a nuestras primeras exploraciones sobre la relevancia de las prácticas narrativas en el trabajo con las comunidades. La fundamentación para estas primeras exploraciones fue la visión firme de Tim de que un encuentro comunitario amplio que proporcionara un contexto para sanar para las familias Aborígenes del Sur de Australia que haya perdido un miembro por muerte en la cárcel o la prisión. El espíritu y la sabiduría que Tim y Bárbara aportaron a esta iniciativa y que tan generosamente compartieron con los miembros de nuestro equipo nos sostuvieron de dieron muchas maneras... (White, 2003, p. 53)

Mientras que yo solo estuve involucrado de manera muy periférica en el encuentro del Campo Coorong (yo tome parte en las primeras conversaciones de consulta acerca de las prisiones), este proyecto fue muy influyente para mi trabajo en los siguientes cuatro años. En primer lugar, este proyecto proporcionó el plan para encuentros narrativos posteriores en los que estuve involucrado. Estos encuentros involucraron a las comunidades Aborígenes de Narrandera y Bowraville, NSW (Denborough, 2002a); personas con el diagnóstico positivo de HIV y trabajadores dentro del sector HIV (Living Positive Lives, 2000); y encuentros en relación a la salud mental (South Australian Council of Social Services (SACOSS) & Dulwich Centre, 1995; ACT Mental Health Consumers Network & Dulwich Centre, 2003).

En segundo lugar, fue durante estos encuentros que emergió una forma de escritura de canciones comunitarias (Denborough, 2002b, 2008) y nosotros descubrimos maneras en que las canciones pueden contribuir como poderosas respuestas de testigos externos (White, 2000). Mientras yo permanecí devoto a la

palabra escrita, particularmente por su rigor, su capacidad para registrar todo lo que se ha dicho, la manera en que los borradores pueden ser compartidos y editados colectivamente, y sus características de intimidad (como le habla a cada individuo que lo lea), las canciones pueden cantarse juntos de maneras que con la palabra escrita no es posible.

En algunos contextos, la palabra escrita no es accesible a todos, mientras que las canciones y la música pueden incluir a la mayoría de las personas de cualquier comunidad. De manera más significativa tal vez, con una Buena melodía, las canciones pueden quedarse en el recuerdo, accesibles al recuerdo inmediato de maneras que con la palabras escrita no se podría.

En tercer lugar, el proyecto de 'Reclamando nuestras historias, reclamando nuestras vidas' anunciaba el principio de una colaboración entre el Dulwich Centre, Tim Agius y Bárbara Wingard que ha permanecido hasta ahora y continúa influyendo el trabajo dentro de las comunidades Aborígenes.

En cuarto lugar, cuando se complete el proyecto 'Reclamando nuestras historias, reclamando nuestras vidas, el Dulwich Centre decidió enfocarse en el papel de las prisiones en la perpetuación de la injusticia, el investigar maneras para buscar "más allá de la prisión", y 'reunir sueños de libertad' de Australia, Nueva Zelanda, Estados Unidos y Canadá. Yo tenía 25 en ese entonces y esa investigación se convirtió en algo que cambia la vida (Denborough, 1995b):

A primera vista, la cultura actual del encarcelamiento parece estar haciéndose más fuerte. Un número creciente de hombres y de mujeres se les encierra, por sentencias cada vez más, en prisiones más nuevas y más grandes. Y sin embargo, como ha sido descrito en este libro existen tradiciones alternativas

desde las que se puede crear, aquí en este país como en otros. Mi mente tiene imágenes de canciones empotradas dentro de las paredes de la prisión, en los actos diarios de resistencia, hacia esos a los que les importaba, a los que se atrevieron a hablar, a los que sobrevivieron otro día marcado en el calendario. En concordancia con estas personas están los Indígenas Australianos, vocales en su resistencia a las muertes en custodia y encarcelamiento como herramientas de la colonización. Desde aquí hasta los círculos del Yukon, a la justicia marae, a la creación de nuevas cortes y nuevas maneras de trabajo, hay poderosos fundamentos a partir de los cuales construir. Las comunidades más afectadas por el encarcelamiento parecían iluminar nuevos caminos hacia adelante, creando la posibilidad de erradicar las nociones de castigo de nuestro ser, de nuestras instituciones de degradación, y de nuestras ciudades. Este país fue invadido para convertirse en una prisión, no solamente para las personas Indígenas, sino también para los pobres de Inglaterra. Ahora, a más de doscientos años después de que este país fuera invadido para convertirse en una prisión, quebraduras están comenzando a aparecer en la culture del encarcelamiento, quebraduras causadas por generaciones de protestas. (Denborough, 1996, p. 221)

Cuando se complete el libro *Más allá de la prisión: recolectando sueños de libertad*, Yo me cambié a Adelaide y comencé a trabajar 'atrás de la escena' dentro de una floreciente 'comunidad de ideas' (White & Denborough, 2005). 'Una comunidad de ideas' desde el siglo 17, las revistas han sido un artefacto moderno peculiar para hacer realidad un espacio público. Como una reunión del pueblo, una revista les permite a las personas estar en compañía mutua al compartir ideas que les conciernen. Y es a través de hablar con otros que la mayoría de nosotros

entendemos al mundo, y comenzamos a descubrir lo que somos y lo que pensamos. (Denneny 1984, p. 13)

Influenciada por sus estudios de antropología y su participación en el movimiento de liberación de la mujer, fue cuando Cheryl White fundó las Publicaciones del Dulwich Centre el cual tenía una mística particular. Ella tomó su inspiración del feminismo y de la comunidad de compañías editoriales alternativas como Michael Denneny, el editor de la revista masculina gay, *Christopher Street*, quien describe en esta una meta particular para publicar: 'Christopher Street nunca trato de desarrollar una línea de partido; nosotros siempre pensamos que nuestra tarea era abrir un espacio, un fórum, en el que la cultura gay en desarrollo se pudiera manifestar y experimentarse a sí misma.' (1984, p. 13) Mientras que el contexto para las Publicaciones del Dulwich Centre era muy diferente que el contexto gay de Nueva York, la meta de publicación era similar. En este caso, como abrir un espacio y un fórum donde la 'culture' y la práctica de la no-patologización en desarrollo se pudiera experimentar y manifestar por sí misma. Vale la pena mencionar que las Publicaciones del Dulwich Centre en la actualidad ha comenzado una series de fórums gratuitos, titulados 'Viernes por la tarde en el Dulwich'

9: Hace veinte años, aquí en Adelaide, algunos terapeutas comenzaron a compartir su trabajo en fórums gratuitos que involucraban presentaciones breves de ideas particulares y después había un debate y discusión rigurosos y... estos fórums... estaban abiertos a cualquier interesado en el tema particular que se exponía. Había mucha energía e interés en la presentación que pareció una Buena idea el escribir acerca de esto y un nuevo boletín se desarrolló para este

propósito. Se generaron contactos entre un rango de practicantes locales y estos primeros boletines eran simplemente una manera de seguir las conversaciones. A través del tiempo, personas de otros lugares solicitaron copias de los boletines y gradualmente se volvió una revista. El interés en las ideas continuo creciendo y, en 1989, las Publicaciones del Dulwich Centre publicaron su primer libro, *Medios Literarios para fines Terapéuticos*, de David Epston and Michael White. (White & Denborough, 2005, p. 4)

En estos primeros días, casi no había lugares en los cuales se pudieran publicar 'trabajos de terapia narrativa' que emergían. Un número de los primeros trabajos de Michael White, que ahora son vistos como de avanzada y que son referidos por los terapeutas al rededor del mundo, habían sido rechazados por otras publicaciones y solo salieron a la luz del día por las Publicaciones del Dulwich Centre. A través de esta historia, las Publicaciones del Dulwich Centre ha expandido consistentemente las fronteras de los que se pensaba que era lo 'apropiado' para los terapeutas. Un ejemplo, en 1995, el publicar de 'Reclamando nuestra historia, reclamando nuestra vida' en relación a responder a las familias Aborígenes que habían perdido un miembro por muerte bajo custodia resultó en la pérdida de 1/3 de los suscriptores del Boletín 10 del Dulwich Centre.

Hace dieciséis años, una conferencia reciente en relación a la salud Aborigen la elogió como una publicación que marca un hito.

11. Estableciendo una casa editorial fundamentada en el feminismo dedicada a la generación y mantenimiento de una 'comunidad de ideas' requirió el desarrollo de un proceso de revisión alternativa, esfuerzos deliberados para asegurar que la paridad de género en los autores y un empeño continuo para asegurarse que las

voces de los que se escuchan rara vez puedan informar las discusiones en el campo emergente de la 'terapia narrativa y el trabajo comunitario'.

Mi trabajo, como escritor del personal, era el investigar y documentar historias de optimismo en trabajos que fueran de interés para los lectores. Había la aspiración de que cada publicación no simplemente confirmara lo que ya se conocía, sino que llevara a los practicantes a comprometerse con nuevas posibilidades para la metáfora de la terapia narrativa y el trabajo de comunidad.

NOTAS

1. Para leer otras historias de terapia narrativa ver Beels (2001, 2009), Chamberlain (2004, 2011) Denborough (2009), Epston (2011), Madigan (2011), White, C. (2009).
2. De una canción de Andrea Rienets (1995).
3. Otras colaboraciones claves en MASA en el tiempo de David Newman, Mark D'Astoli y Mark Trudinger.
4. Este trabajo surgió después de que David Epston and Michael White pasaron tiempo trabajando juntos en Adelaide en el Agosto de 1985.
5. Para más información de este desarrollo ver Epston (2011).
6. Esto incluyo a David Newman, Michael Flood, Ben Pennings, Mark D'Astoli and Mark Trudinger.
7. Por ejemplo, la fundación Internacional del Dulwich Centre se va involucrar en un proyecto de la violencia relacionada al género en Palestina y Kurdistan, Iraq. Este proyecto requiere de ambas colaboraciones de género y cros-culturales. Para

más información contactar al Dulwich Centre Fundación Internacional c/o
dulwich@dulwichcentre.com.au

8. Ejemplos de tales canciones se pueden escuchar en:
www.dulwichcentre.com.au/songs.html

9. Cheryl White recientemente reinstaló los Viernes por la tarde en el Dulwich, esta vez en línea en: www.narrativetherapyonline.com

10. Comunicación Personal con Cheryl White, 3rd Mayo, 2011.

11. Sanando nuestro camino: aproximaciones Culturales para trabajar con familias y comunidades Aborígenes que han sido impactados por trauma ocasionado por violencia, 1st y 2nd Marzo 2011. Organizado por el Entrenamiento para el trabajador con Familias, NSW (www.fwtdp.org.au)

12. Las contribuciones de Lynn Tron a este proceso han sido invaluablees.

13. Un extracto de la presentación magistral se publicó recientemente en, White (2011).

14. El equipo de Zimbabwe consistió de Michael White, Cheryl White, Shona Russell & David Denborough. El equipo de Uganda consistió of Michael White, Cheryl White, Eileen Hurley y David Denborough.

15. Este equipo también incluyó a Carolynha Koolmatrie, Shona Russell, Sue Mitchell and Barry Sullivan.

16. Para ejemplos, ver: www.dulwichcentre.com.au/tree-of-life.html

y www.dulwichcentre.com.au/team-of-life.html

17. Ver Denborough (2010a)

18. Ver Denborough (2011b)

19. Este trabajo se ha documentado en Subiendo nuestra cabeza por encima de las nubes: *El uso de prácticas narrativas para motivar acción social y desarrollo económico – El trabajo del proyecto comunitario de autoayuda de Mt Elgon Self-help* (Denborough, 2010c). Ver también el Mt Elgon website: www.mt-elgonproject.org y el video acerca de su trabajo: www.dulwichcentre.com.au/narrative-development-work.html

20. El trabajo de Caleb Wakhungu no es solamente el priorizar actividad basada en el Mercado sino, a través del principio de ‘el regalo de dar’ y un rango de prácticas colectivas narrativas que ligan la acción individual a una mística colectiva y a la acción colectiva (clubs del ahorro, proceso colectivo de construcción de casas), es igualmente prioritario que a los que algunas veces se refiere como ‘economías informales’ (Gibson-Graham, 2006, p. 58) o ‘economías no-de mercado’ (Gibson-Graham, 2006, p. 26). Al mismo tiempo, el trabajo en Mt Elgon está priorizando ‘desarrollo’ de economías ecológicamente sustentables y biodiversidad. Su trabajo por lo tanto representa el uso de prácticas narrativas colectivas para energizar y sostener tres puntos inter-relacionados de un desarrollo económico diverso: basado en la actividad económica del mercado, transacciones/relaciones no del mercado, y la transformación ambiental/económica. Esta es la razón por la que me refiero a su trabajo como involucrando un ‘desarrollo económico diverso’.

21. Para información acerca del trabajo de consejería Palestino narrativo, ver: www.dulwichcentre.com.au/narrative-responseto-trauma-in-palestine.htm también incluido en esta página website es un reconocimiento del equipo practicantes narrativos involucra en este proyecto, incluyendo Shona Russell, David Newman,

Chris Behan, Geir Lundby, Jill Freedman, Sue Mitchell, Stephen Madigan, Cheryl White and David Denborough.

22. Ver trabajando con la *memoria en la sombra del genocidio: Las prácticas narrativas de los consejeros de trauma de Ibuka* (Denborough, 2010b).

23. Yo quiero reconocer aquí a las colaboraciones permanentes a través de las cuales ha emergido mi involucramiento con las prácticas colectivas narrativas:

- en relación con las cuestiones de género: con Cheryl White y Mary Heath
- en relación con las consideraciones de cultura: con Taimalieutu Kiwi Tamasese and Charles Waldegrave del el equipo de Just Therapy
- en relación con relaciones Aborígenes/no-Aborígenes: con Aunty Bárbara Wingard.

REFERENCES

- Aboriginal Health Council of South Australia. (1995). Reclaiming our stories, reclaiming our lives. *Dulwich Centre Newsletter*, 1, 1–40.
- Abu-Rayyan, N. M. (2009). Seasons of Life: Ex-detainees reclaiming their lives. *International Journal of Narrative Practice and Community Work*, 2, 24–40.
- ACT Mental Health Consumers Network & Dulwich Centre. (2003). These are not ordinary lives: The report of a mental health community gathering. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work*, 3, 29–49.
- Amemasor, J. A. (2002). Opening the Door of Return. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work*, 2, 60–63.
- The International Journal Of Narrative Therapy Andcommunity Work 2012 No. 1 www.dulwichcentre.com.au 61
- Arulampalam, S., Perera, L., de Mel, S., White, C., & Denborough, D. (2006). Avoiding psychological colonisation: Stories from Sri Lanka – responding to the tsunami. In D. Denborough (Ed.), *Trauma: Narrative responses to traumatic experience* (pp. 87–102). Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- Australian Royal Commission into Aboriginal Deaths in Custody, &

- Johnston, E. (1998). *Royal Commission on Aboriginal Deaths in Custody [electronic resource]* Austlii, Council for Aboriginal Reconciliation, Sydney:
<http://www.austlii.edu.au/au/other/IndigLRes/rciadic/national/vol5/5.html#Heading7>
- Beels, C. (2001). *A different story: The rise of narrative in psychotherapy*. Phoenix, AZ: Zeig, Tucker & Theisen, Inc.
- Beels, C. (2009). Some historical conditions of narrative work. *Family Process*, 48 (3), 363–378
- Benoit, K. (2007). A small light as we walk this long road: The work of Ibuka. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work*, 1, 47–50.
- Billig, M., Condors, S., Edwards, D., Gane, M., Middleton, D., & Radley, A. (1988). *Ideological dilemmas: A social psychology of everyday thinking*. London, UK: Sage.
- Bourdieu, P. (1988). *Homo Academicus*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Bracho, A. & Latino Health Access, (2000). Towards a healthy community... even if we have to sell tamales. The work of Latino Health Access. *Dulwich Centre Journal*, 3, 3–20.
- Brigitte, Sue, Mem, & Veronika. (1997). Power to our journeys. *Dulwich Centre Newsletter*, 1, 25–34. Reprinted in C. White & D. Denborough (Eds.) (1998), *Introducing narrative therapy: A collection of practice-based writings* (pp.203–215). Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- Bruner, E. M. (1986). Ethnography as narrative. In Turner, V. & Bruner, E. (Eds.), *The anthropology of experience* (pp. 139–155). Chicago, IL: University of Illinois Press.
- Bruner, J. (1986). *Actual minds, possible worlds*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Bruner, J. (1990). *Acts of meaning*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Chamberlain, S. (2004). A tale of narrative therapy. *Narrative Network News*. September/October, 34–37.
- Chamberlain, S. (2011). Narrative therapy: Challenges and community practices. In A.J. Lock and T. Strong, (Eds.), *Discursive Therapies*, Oxford, Oxford University Press
- Colorado, A., Montgomery, P., & Tovar, J. (2003). Creating respectful relationships in the name of the Latino family: A community approach to domestic violence. In Dulwich Centre Publications (Eds.), *Responding to violence: A collection of papers relating to child sexual abuse and violence in intimate relationships*, (pp. 139–159). Adelaide,

- Australia: Dulwich Centre Publications.
- Comment (1994). Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications
- Connell, R.W. (1987). *Gender and power: Society, the person and sexual politics*. Sydney, Australia: Allen & Unwin.
- Davies, B. (1993). *Shards of glass: Children reading and writing beyond gendered identities*. Sydney, Australia: Allen and Unwin. 2nd Edition (2003) NJ Cresskill: Hampton Press.
- Denborough, D. (1995a). Step by step: Developing respectful and effective ways of working with young men to reduce violence. *Dulwich Centre Newsletter*, (2&3), 73–89. Reprinted in C. McLean, M. Carey, & C. White (Eds.) (1996), *Men's ways of being* (pp. 91–115). Boulder, CO: Westview Press.
- Denborough, D. (1995b) Becoming squarehead, becoming gubba. In Anderson, L. (Ed.), *Bedtime Stories for Tired Therapists* (pp. 162–178). Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- Denborough, D. (Ed.). (1996). *Beyond the prison: Gathering dreams of freedom*. Adelaide: Dulwich Centre Publications.
- Denborough, D. (2001). Trying to find a founding father. *Dulwich Centre Journal*, 1:7–9.
- Denborough, D. (2002a). The Narrandera Koori Community Gathering. Retrieved August 24, 2008 from <http://www.dulwichcentre.com.au/Narrandera.htm>
- Denborough, D. (2002b). Community song writing and narrative practice. *Clinical Psychology*, 17, 17–24.
- Denborough, D. (2005a). A framework for receiving and documenting testimonies of trauma. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work*, (3&4), 34–42. Reprinted in D. Denborough (Ed.), (2006). *Trauma: Narrative responses to traumatic experience* (pp. 115–131). Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- Denborough, D. (2005b). Prisoner Rape Support Package. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work*, (2), 29–37.
- Denborough, D. (Ed.). (2006). *Trauma: Narrative responses to traumatic experience*. Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- Denborough, D. (2008). *Collective narrative practice: Responding to individuals, groups, and communities who have experienced trauma*. Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- Denborough, D. (2009). Some reflections on the legacies of Michael White: An Australian perspective. *Australian and New Zealand Journal of Family Therapy (ANZJFT)*, 30(2), 92–108. doi:10.1375/anft.30.2.92
- Denborough, D. (2010a). *Kite of Life: From intergenerational conflict to intergenerational alliance*. Adelaide, Australia: Dulwich Centre

- Foundation.
- Denborough, D. (2010b). *Working with memory in the shadow of genocide: The narrative practices of Ibuka trauma counsellors*. Adelaide, Australia: Dulwich Centre Foundation International.
- Denborough, D. (Ed.) (2010c). *Raising our heads above the clouds: The use of narrative practices to motivate social action and economic development: The work of Caleb Wakhungu and the Mt Elgon Self-Help Community Project*. Adelaide, Australia: Dulwich Centre Foundation International.
- Denborough, D. (2011a). Special knowledge and stories about dementia. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work*, (1), 65–71.
- Denborough, D. (2011b) Resonance, rich description and socialhistorical healing: the use of collective narrative practice in Srebrenica. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work*, (3), 27–42.
- Denborough, D., Freedman, J., & White, C. (2008). *Strengthening resistance: The use of narrative practices in working with genocide survivors*. Adelaide: Dulwich Centre Foundation.
- Denborough, D., Koolmatrie, C., Mununggirritj, D., Marika, D., Dhurrkay, W., & Yunupingu, M. (2006). Linking stories and initiatives: A narrative approach to working with the skills and knowledge of communities. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work*, (2), 19–51.
- Denborough, D., White, C., Claver, H.I.P., Freedman, J., & Combs, G. (in press) Responding to genocide: local knowledge and counterstories from genocide survivors in Rwanda. In C. Tatz (Ed.), *Holocaust Perspectives*, Vol.4.
- Denborough, D., Wingard, B., & White, C. (2009). *Yia Marra: Good stories that make spirits strong – from the people of Ntaria/Hermannsburg*. Adelaide & Alice Springs, Australia: Dulwich Centre Foundation & General Practice Network NT.
- Denneny, M. (1984) Introduction. In M. Denneny, C. Ortleb, & T. Steele, (Eds.), (1984). *The view from Christopher Street* (pp. 13–17). London, UK: Chatto & Windus.
- Denzin, N. K. (2003). *Performance ethnography: Critical pedagogy and the politics of culture*. London, UK: Sage.
- Derrida, J. (1981). *Positions*. Chicago, IL: University of Chicago Press.
- Dulwich Centre Community Mental Health Project. (1997). Companions on a journey: The work of the Dulwich Centre Community Mental Health Project. *Dulwich Centre Newsletter*, Special Issue: No.1.
- Dulwich Centre Foundation. (2011). *Life-saving tips: Special skills and*

- knowledge from young Muslim Australians*. Adelaide: Dulwich Centre Foundation.
- Durrant, M., & White, C. (Eds.) (1990). *Ideas for therapy with sexual abuse*. Adelaide: Dulwich Centre Publications.
- Epston, D. (1986). Writing your history. *Family Therapy Case Studies*, 1(1): 13–18. Reprinted in D. Epston, (1989), *Collected papers* (pp.129–134). Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- Epston, D. (1989a). *Collected papers*. Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- Epston, D. (1989b). Marisa revisits. In D. Epston, *Collected papers* (pp. 128–136). Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- Epston, D. (1998). 'Catching up' with David Epston: A collection of narrative practice-based papers published between 1991 & 1996. Adelaide: Dulwich Centre Publications.
- Epston, D. (2001). Anthropology, archives, co-research and narrative therapy. In D. Denborough (Ed.), *Family therapy: Exploring the field's past, present and possible futures* (pp.177–182). Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- Epston, D. (2008). *Down under and up over: Travels with narrative therapy*. London, UK: Association of Family Therapy (UK).
- Epston, D. (2011). Introduction. In M. White, *Narrative Practice: Continuing the conversations* (D. Denborough, Ed.) (pp. xxi- xxxviii). New York, NY: W.W. Norton.
- Epston, D. & White, M. (1990). Consulting your consultants: The documentation of alternative knowledges. *Dulwich Centre Newsletter*, (4), 25–35. Reprinted In D. Epston, & M. White (1992). *Experience, contradiction, narrative and imagination: Selected papers of David Epston and Michael White, 1989–1991* (pp. 11–26). Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- Flood, M. (1995). Activism 101. *XY: men, sex, politics* Autumn, 22–24.
- Foucault, M. (1979). *Discipline and punish: The birth of the prison* (A. Sheridan, Trans.). New York, NY: Random House.
- Foucault, M. (1980). *Power/knowledge: Selected interviews and other writings 1972—1977*. (C. Gordon, Ed.; C. Gordon, L. Marshall, J. Mepham, K. Soper, Trans.). Harlow, England: Pearson Education.
- Foucault, M. (1984). *The history of sexuality*. Great Britain: Peregrine Books.
- Foucault, M. (1988). The political technology of individuals. In L.H. Martin, H. Gutman, & P.H. Hutton (Eds.), *Technologies of the self: A seminar with Michel Foucault*. Amherst, MA: University of Massachusetts Press.
- Foucault, M. (1997). *Ethics: Subjectivity and truth*. (P. Rabinow Ed.). New

- York, NY: New Press.
- Fox, H. (2003). Using therapeutic documents: A review. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work*, (4), 26–36.
- Freedman, E. (2002). *No turning back: The history of feminism and the future of women*. New York: Ballantine Books.
- Freedman, J., & Combs, G. (1996). *Narrative therapy: The social construction of preferred realities*. New York, NY: W. W. Norton.
- Freeman, J., Epston, D., & Lobovits, D. (1997). *Playful approaches to serious problems: Narrative therapy with children and their families*. New York, NY: W. W. Norton.
- Freire, P. (1973). *Pedagogy of the oppressed*. Ringwood, Australia: Penguin Books.
- Freire, P. (1994). *Pedagogy of hope: Reliving Pedagogy of the oppressed*. New York, NY: Continuum.
- Freire, P. (1999). Making history and unveiling oppression (D. Denborough & C. White, interviewers). *Dulwich Centre Journal*, (3), 37–39.
- Freire, P., & Macedo, D. (1987). *Literacy: Reading the word and the world*. London, UK: Routledge & Kegan Paul.
- Geertz, C. (1983). *Local knowledge: Further essays in interpretive anthropology*. New York, NY: Basic Books, Inc.
- Gergen, K. J., & Gergen, M. M. (1983). Narratives of the self. In T. R. Sarbin, & K. E. Scheibe (Eds.), *Studies in Social Identity*, New York, NY: Praeger.
- Gergen, K. J., & Gergen, M. M. (1984). The social construction of narrative accounts. In K. J. Gergen, & M. M. Gergen (Eds.), *Historical Social Psychology*. Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Gibson-Graham, J.K. (2006). *A postcapitalist politics*. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.
- Goffman, E. (1959). *The presentation of self in everyday life*. Harmondsworth, UK: Penguin Books Ltd.
- Goffman, E. (1961). *Asylums: Essays in the social situation of mental patients and other inmates*. New York, NY: Doubleday.
- Goffman, E. (1974). *Frame analysis*. Harmondsworth, UK: Penguin.
- Greer, G. (1970). *The female eunuch*. London, UK: Paladin.
- Grieves, L. (1997). From beginning to start: The Vancouver Anti-Anorexia Anti-Bulimia League. *Gecko: A Journal of Deconstruction and Narrative Ideas in Therapeutic Practice*, (2), 78–88.
- Hardy, B. (1968). Towards a poetics of fiction: An approach through narrative. *NOVEL: A Forum on Fiction*, 2(1), 5-14.
- Hegarty, H., Smith, G. & Hammersley, M. (2010). Crossing the river:

- A metaphor of separation, liminality, and reincorporation. *The International Journal of Narrative Therapy and Community Work*, (2), 51-58.
- Jenkins, A. (1990). *Invitations to responsibility: The therapeutic engagement of men who are violent and abusive*. Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- Kaminsky, M. (1992). Introduction. In B. Myerhoff, *Remembered lives: The work of ritual, storytelling, and growing older* (M. Kaminsky, Ed.) (pp.1–97). Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Kimmel, M. (1987). *Changing men: new directions in research on men and masculinity*. Newbury Park, CA: Sage Publications.
- Kriewaldt, M. (1995). Diversity and Difference. *XY: men, sex, politics*. Autumn, 25–27.
- Lester, J. (2001). Coming home: Voices of the day. In B. Wingard & J. Lester (Eds.), *Telling our stories in ways that make us stronger* (pp. 1–9). Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- Living positive lives: A gathering for people with an HIV positive diagnosis and workers within the HIV sector. (2000). *Dulwich Centre Journal*, (4).
- Lobovits, D. H., Maisel, R. L., & Freeman, J. C. (1995). Public practices: An ethic of circulation. In S. Friedman (Ed.), *The reflecting team in action: Collaborative practice in family therapy* (pp. 223–256). New York, NY: The Guilford Press.
- Lock, A., Epston, D., & Maisel, R. (2004). Countering that which is called anorexia. *Narrative Inquiry*, 14(2), 275–301.
- Lock, A., Epston, D., Maisel, R., & de Faria, N. (2005). Resisting anorexia/bulimia: Foucauldian perspectives in narrative therapy, *British Journal of Guidance and Counselling*, 33(3), 315–332.
- Lowe, R. (1989). *Re-imagining family therapy: Choosing the metaphors We live by*. Paper presented at the New Zealand & Australian Family Therapy Conference, Christchurch, New Zealand.
- Madigan, S. (2011). *Narrative therapy* (Theories of Psychotherapy series). Washington, DC: American Psychological Association.
- Madigan, S., & Epston, D. (1995). From 'spy-chiatric' gaze to communities of concern: From professional monologue to dialogue. In S. Friedman (Ed.), *The reflecting team in action: Collaborative practice in family therapy* (pp. 257–276). New York, NY: Guilford Publications.
- Maisel, R., Epston, D., & Borden, A. (2004). *Biting the hand that starves you: Inspiring resistance to anorexia/bulimia*. New York, NY: W. W. Norton.
- Malson, H., & Burns, M. (Eds.), (2009). *Critical feminist approaches to eating dis/orders*. London, UK: Routledge.

- Marsten, D., Epston, D. & Johnson, L. (2011). Consulting your consultants, revisited. *International Journal of Narrative Therapy and Community work* (3), 57-71.
- McLean, C., Carey, M. & White, C. (Eds.), (1996). *Men's ways of being*. Boulder, CO: Westview Press.
- McLeod, J. (1997). *Narrative and psychotherapy*. London, UK: Sage.
- McLeod, J. (2004). The significance of narrative and storytelling in postpsychological counselling and psychotherapy. In A. Lieblich, D. P. McAdams, & R. Josselson (Eds.), *Healing plots: The narrative basis of psychotherapy* (pp. 11–27). Washington, DC: American Psychological Association.
- McLeod, J. (2005). Counseling and psychotherapy as cultural work. In L.T. Hoshmand (Ed.) *Culture, psychotherapy and counseling: Critical and integrative perspectives* (pp. 47–63). Thousand Oaks, CA: Sage.
- McLeod, J. (2007). Narrative thinking and the emergence of postpsychological therapies. In Bamberg, M.G.W. (ed.) *Narrative – State of the art* (pp.237-245) Amsterdam, Netherlands: John Benjamins Pub Co.
- McMenamin, D. (1999). Interviewing racism. In Dulwich Centre Publications (Eds.), *Extending narrative therapy: A collection of practicebased papers* (pp. 13–19). Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications. (Reprinted from *Dulwich Centre Journal*, 1998 (1&2), 42–44)
- Messerschmidt, J. W. (1993). *Masculinities and Crime: Critique and Reconceptualization of Theory*. Lanham, Maryland: Rowman and Littlefield Publishers, Inc.
- Morgan, A. (2000). *What is narrative therapy?: An easy-to-read introduction*. Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- Morgan, R. (Ed.) (1970). *Sisterhood is powerful: An anthology of writing from the women's liberation movement*. New York, NY: Vintage Books.
- Müller, A. (in press). The rhythm of life. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work*.
- Murray, K. (1985). Life as fiction. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 15(2), 173–188.
- Myerhoff, B. (1982). Life history among the elderly: Performance, visibility, and re-membling. In J. Ruby (Ed.), *A crack in the mirror: Reflective perspectives in anthropology* (pp.99–117). Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Ncube, N. (2006). The Tree of Life Project: Using narrative ideas in work with vulnerable children in Southern Africa. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work*, (1), 3–16.

- Newman, D. (2008). 'Rescuing the said from the saying of it': Living documentation in narrative therapy. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work*, (3), 24–34.
- Pupavac, V. (2001). Therapeutic governance: Psycho-social intervention and trauma risk management. *Disasters*, 25(4), 358–372.
- Pupavac, V. (2002a). Pathologizing populations and colonizing minds: International psychosocial programs in Kosovo. *Alternatives*, 27, 489–511.
- Pupavac, V. (2002b). Therapeutising refugees, pathologising populations: International psycho-social programmes in Kosovo (*New Issues in Refugee Research*, Working Paper No. 59). UNHCR.
- Pupavac, V. (2006). Refugees in the sick role: Stereotyping refugees and eroding refugee rights (*New Issues in Refugee Research*, Research Paper No.128). Geneva, Switzerland: UNHCR Policy Development and Evaluation Service.
- Responding to trauma Part 1 (2005). *International Journal of Narrative Therapy and Community Work*, Special Issue: No.2.
- Responding to trauma Part 2 (2005). *International Journal of Narrative Therapy and Community Work*, Special Issue: Nos.3&4.
- Rieniets, A. (1995). 'Souvenir' *Fluently Helvetica*. Adelaide, Australia: Independent Production.
- Rose, N. (1989). *Governing the soul: The shaping of the private self*. London, UK: Free Association Books.
- Roth, S., & Epston, D. (1996). Consulting the problem about the problematic relationship: An exercise for experiencing a relationship with an externalised problem. In M. Hoyt (Ed.). *Constructive therapies 2* (pp. 148–162). New York, NY: Guilford Press. Reprinted in D. Epston (1998), *'Catching up' with David Epston: A collection of narrative practice-based papers published between 1991 & 1996* (pp. 209–226). Adelaide, Duke University Press: Dulwich Centre Publications.
- Rudland Wood, N. (in press). Recipes of Life. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work*.
- Russell, S., & Carey, M. (2004). *Narrative therapy: Responding to your questions*. Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- Sachs, W. (Ed.) (2010). *The development dictionary: A guide to knowledge as power* (2nd ed.). New York, NY: Zed Books Ltd.
- Sawicki, J. (1991). *Disciplining Foucault: Feminism, power and the body*. New York, NY: Praeger.
- Segal, L. (1990). *Slow motion: changing masculinity, changing men*. London, UK: Virago
- Selwyn College, Lewis, D. & Cheshire, A. (1998). Taking the hassle out

- of school: The work of the Anti- Harassment Team of Selwyn College, Dorothea Lewis and Aileen Cheshire. *Dulwich Centre Journal*, (2&3), 3–32. Extract reprinted in Dulwich Centre Publications (Eds.), (1999), *Extending narrative therapy: A collection of practice-based papers* (pp. 93–114). Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- Silent Too Long. (1998). Your voices inspire mine. *Dulwich Centre Journal*, 4:2–8.
- Silent Too Long. (2000). Embracing the old, nurturing the new. *Dulwich Centre Journal*, (1&2), 62–71. Reprinted in Dulwich Centre Publications (Eds.), (2003), *Responding to violence: A collection of papers relating to child sexual abuse and violence in intimate relationships* (pp.71–91). Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- Silent Too Long.(2001). Trust. In Dulwich Centre Publications (Eds.), *Working with the Stories of Women’s Lives* (pp. 85–82). Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- Sliep, Y. (2005). A narrative theatre approach to working with communities affected by trauma, conflict and war. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work*, (2), 47–52.
- Sliep, Y. & CARE Counsellors. (1996). Pang’ ono pang’ onondimtolu – little by little we make a bundle. *Dulwich Centre Newsletter*, (3), 3–11. Reprinted in C. White, & D. Denborough, (Eds.), (1998), *Introducing narrative therapy: A collection of practice-based writings* (pp.141–156). Adelaide: Dulwich Centre Publications.
- Sliep, Y., Weingarten, K. & Gilbert A. (2004). Narrative theatre as an interactive community approach to health related interventions: Mobilizing community action. *Family Systems & Health*, Vol 22(3), Fall 2004, 306–320.
- Some thoughts on men’s ways of being.(1992). *Dulwich Centre Journal*, (3&4).
- South Australian Council of Social Services (SACOSS) & Dulwich Centre (1995). Speaking out and being heard: A report that documents the voices of mental health consumers and carers who took part in a joint project in 1995. *Dulwich Centre Newsletter*, No.4 (special edition).
- Stubbs, M. (1980). *Language and literacy: the sociolinguistics of reading and writing*. London, UK: Routledge Kegan & Paul.
- Tamasese, K. (2002). Honouring Samoan ways and understandings: Towards culturally appropriate mental health services. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work*, (2), 64–71. Reprinted in C. Waldegrave, T. Tamasese, F. Tuhaka, & W. Campbell (Eds.), (2003), *Just Therapy – a journey: A collection of papers from the Just Therapy*

- Team, New Zealand* (pp.183–195). Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- Tomm, K. (1989). Foreword. In M. White & D. Epston, *Literate means to therapeutic ends* (pp. 5–8) Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- Turner, V. (1967). *The forest of symbols: Aspects of Ndembu ritual*. Ithaca, NY: Cornell University Press.
- Turner, V. (1986). *The anthropology of performance*. New York, NY: PAJ Publications.
- Van Gennep, A. (1960). *The rites of passage*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Varanda, W. (1999). 'Associação Minha Rua Minha Casa': My Street My Home Association. (D.Denborough, interviewer). *Dulwich Centre Journal*, (3), 20–23.
- Waldegrave, C. (1990). Just Therapy. *Dulwich Centre Newsletter*, 1:6-45. Republished 2003 in C. Waldegrave, K. Tamasese, F. Tuhaka & W. Campbell (Eds.), *Just Therapy – a journey: A collection of papers from the Just Therapy Team, New Zealand* (pp. 3–61). Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- Waldegrave, C., Tamasese, K., Tuhaka, F., & Campbell, W. (Eds.) (2003), *Just Therapy – a journey: A collection of papers from the Just Therapy Team, New Zealand*. Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- Watters, E. (2010). *Crazy like us: The globalisation of the American psyche*. Carlton, Australia: Scribe Publications.
- White, C. (2009). Where did it all begin? Reflecting on the collaborative work of Michael White and David Epston, *Context*, October, 59–60.
- White, C. (2011). Epilogue: Continuing conversations. In M. White, *Narrative Practice: Continuing the conversations* (D. Denborough, Ed.) (pp. 157–179). New York, NY: W.W. Norton.
- White, C., & Denborough, D. (2005). *A community of ideas: Behind the scenes: The work of Dulwich Centre Publications*. Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- White, M. (1984). Pseudo-encopresis: From avalanche to victory, from vicious to virtuous cycles. *Family Systems Medicine*, 2(2), 150–160. doi:10.1037/h0091651
- White, M. (1985). Fear busting & monster taming: An approach to the fears of young children. *Dulwich Centre Review*, (pp. 29–34). Reprinted in M. White, (1989), *Selected Papers* (pp. 107–113). Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.

- White, M. (1986) Family escape from trouble. *Case Studies*, 1(1).
Reprinted in M. White (1989), *Selected Papers* (pp. 59–63). Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- White, M. (1987). Family therapy and schizophrenia: Addressing the 'in-the-corner' lifestyle. *Dulwich Centre Newsletter*, Spring, 14–21.
Reprinted in M. White (1989), *Selected Papers* (pp. 47–57). Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- White, M. (1988a). Saying hullo again: The incorporation of the lost relationship in the resolution of grief. *Dulwich Centre Newsletter*, Spring, 7–11. Reprinted in M. White (1989), *Selected papers* (pp. 29–35). Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- White, M. (1988b). The process of questioning: A therapy of literary merit? *Dulwich Centre Newsletter*, Winter, 8–14. Reprinted in M. White (1989), *Selected papers* (pp. 37–46). Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- White, M. (1988/89). The externalizing of the problem and the re-authoring of lives and relationships. *Dulwich Centre Newsletter*, (Summer 1988/89), 3–21. Reprinted in M. White (1989), *Selected papers* (pp. 5–28). Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- White, M. (1989a). *Selected papers*. Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- White, M. (1989b). Background. In M. White & D. Epston, *Literate means to therapeutic ends* (pp. 12–43). Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- White, M. (1991). Deconstruction and therapy. *Dulwich Centre Newsletter*, 3:21-40. Reprinted in D. Epston, & M. White (1992), *Experience, Contradiction, Narrative & Imagination: Selected papers of David Epston & Michael White, 1989-1991* (pp. 109-151). Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- White, M. (1992). Men's culture, the men's movement, and the constitution of men's lives. *Dulwich Centre Newsletter*, (3&4), 33–53.
- White, M. (1995a). Therapeutic documents revisited. In M. White, *Reauthoring lives: Interviews and essays* (pp. 199–213). Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- White, M. (2000). Re-engaging with history: The absent but implicit. In M. White, *Reflections on narrative practice: Essays and interviews* (pp. 35–58). Adelaide: Dulwich Centre Publications.
- White, M. (2001a). Folk psychology and narrative practice. *Dulwich Centre Journal*, (2), 1–37.
- White, M. (2001b). The narrative metaphor in family therapy. An interview (Denborough, D. interviewer). In D. Denborough (Ed.), *Family*

- Therapy: Exploring the field's past, present & possible futures* (pp. 131–138). Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- White, M. (2003). Narrative practice and community assignments. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work*, (2), 17–55.
- White, M. (2004). Working with people who are suffering the consequences of multiple trauma: A narrative perspective. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work*, (1), 45–76. Reprinted in D. Denborough, (Ed.), (2006). *Trauma: Narrative responses to traumatic experience* (pp. 25–85). Adelaide: Dulwich Centre Publications
- White, M. (2007). *Maps of narrative practice*. New York, NY: W. W. Norton.
- White, M., & Epston, D. (1989). *Literate means to therapeutic ends*. Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- White, M., & Epston, D. (1990). *Narrative means to therapeutic ends*. New York, NY: W. W. Norton
- Wiesenthal, S. (1998). *The sunflower: On the possibilities and limits of forgiveness*. New York, NY: Schocken Books, Inc.
- Wingard, B. (1996a). Grief: Remember, reflect, reveal. Dulwich Centre Newsletter, (3), 30–35. Reprinted in B. Wingard & J. Lester (Eds.) (2001), *Telling our stories in ways that make us stronger* (pp. 45–55). Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- Wingard, B. (1996b). Introducing 'sugar'. Dulwich Centre Newsletter, (3), 26–29. Reprinted in B.
- Wingard, B. (2010). A conversation with Lateral Violence. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work*, (1), 13-17.
- Wingard, B., & Lester, J. (2001). *Telling our stories in ways that make us stronger*. Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- WOWSafe (2002). Seeking safety and acknowledgement. *International Journal of Narrative Therapy and Community Work*, (1), 70–74. Reprinted in Dulwich Centre Publications (Eds.), (2003), *Responding to violence: A collection of papers relating to child sexual abuse and violence in intimate relationships* (pp. 129-138). Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- Yuen, A., & White, C. (2007). *Conversations about gender, culture, violence & narrative practice: Stories of hope and complexity from women of many cultures*. Adelaide, Australia: Dulwich Centre Publications.
- This paper was originally published by Dulwich Centre Publications, a small independent publishing house based in Adelaide Australia.
- The article you have read is copyright © Dulwich Centre Publications Except as permitted under the Australian Copyright Act 1968, The copyright owner at:

Dulwich Centre Publications, Hutt St PO Box 7192, Adelaide, SA, Australia,
5000; email dcp@dulwichcentre.com.au